



La abogacía compostelana festejó su aniversario con un acto social en el Pazo de Bendaña. SANDRA ALONSO

El Colegio de Abogados celebra sus 175 años reafirmando su defensa de la ciudad

X. M. SANTIAGO / LA VOZ

El Colegio de Abogados de Santiago inició ayer con un gran acto social en el Pazo de Bendaña, sede de la Fundación Granell, las celebraciones por sus 175 años de historia. Y lo hizo con el mismo espíritu que se marcó en las actas fundacionales de 1844 en las que, como recordó en su discurso el actual decano, Francisco Rabuñal, «ya se hablaba de la necesidad de trabajar desde el colegio para que Compostela tuviera un mayor peso institucional y judicial y seguiremos con ese compromiso, como hacemos en todas

las reivindicaciones de nuevos órganos judiciales para nuestra ciudad. La abogacía de Santiago estará siempre donde sea necesario para Compostela, al servicio de los intereses de la capital de Galicia», señaló.

En el acto también intervinieron el alcalde compostelano, Xosé Sánchez Bugallo (PSOE), el rector de la Universidade de Santiago, Antonio López, el vicepresidente de la Cámara de Comercio, José Carballo, el director de la Fundación Catedral, Daniel Santiago, y la historiadora Encarna Otero.

Todos ellos hablaron de la importancia que ha tenido el Colegio de Abogados para el tejido social de Santiago, además de recordar a nombres que han sido importantísimos en la historia de la institución, como fue el caso de Eugenio Montero Ríos, que fue ministro de Gracia y Justicia y de Fomento y presidente del Consejo de Ministros, o del periodista, escritor y político Alfredo Brañas. En los próximos meses habrá distintos eventos que culminarán con un acto central el 16 de noviembre, el mismo día que nació la institución.